

Agonia, en España, es resurrección.

Este doble concepto de vida y muerte, es el que integra la penosa personalidad castellana.

Castilla es sepulcro y cuna.

No temáis verle morir, porque sus estertores bien pronto se mutarán en gélidos de orto y gloria.

He aquí su eternidad.

España ha hecho de sus grandes agonias, sus mejores andamios.

Quiso ser lo irremediable de su gran destino.

— Marincañas —  
1937.